

LOS TÉRMINOS ΑΠΟΣΤΑΣΙΣ Υ ΚΑΤΑΣΤΑΣΙΣ EN LA RETÓRICA TARDÍA

Antonio Sancho Royo
Universidad de Sevilla

La terminología retórica utilizada en los manuales de preceptiva retórica tardíos es bastante compleja y fluctúa, a veces, de un autor a otro, y con cierta frecuencia resulta difícil de precisar el significado específico de ciertos términos a la luz de los textos en los que aparecen y de los ejemplos, cuando se dan, con los que son ilustrados. En este trabajo pretendemos analizar los vocablos ἀπόστασις y κατάστασις en su acepción retórica a partir de las fuentes más representativas. Estas son en el caso de la ἀπόστασις, Hermógenes y Elio Arístides, y en el de la κατάστασις, Hermógenes y otros comentaristas y autores tardíos. El análisis versará sobre aspectos sintácticos, morfosintácticos, semánticos y estilísticos basados en el uso e interpretación de estos elementos retóricos.

The rhetorical terminology used in the late manual of rhetoric is quite complex and it fluctuates, sometimes, of an author to other, and with certain frequency it is difficult to specify the specific meaning of certain terms by the light of the texts in those that appear and of the examples, when they are given, with those that are illustrated. In this work we seek to analyze the words ἀπόστασις and κατάστασις in their rhetorical meaning starting from the most representative sources. These are in the case of the ἀπόστασις, Hermogenes and Aelius Aristides, and in that of the κατάστασις, Hermogenes and other commentators and late authors. The analysis will turn on syntactic aspects, morphosyntactic and stylistic based on the use and interpretation of these rhetorical elements.

I. ΑΠÓΣΤΑΣΙΣ

En la tradición retórica esta palabra aparece atestiguada por vez primera en su acepción retórica en el *Arte Retórica* de Elio Arístides y en el *Sobre los tipos*

de estilo de Hermógenes, así que será en estos autores en los que centremos nuestro análisis.

1. Comentario a los textos de Hermógenes sobre la *apóstasis*

En *Sobre los tipos* 267¹ Hermógenes enumera la *apostasis* como una figura propia del estilo que él denomina *λαμπρότης* y pone como ejemplo de la misma: Αὕτη τῶν περὶ Θήβας ἐγένετο πραγμάτων ἀρχὴ “ese fue el comienzo de nuestras relaciones con Tebas” (*Corona* 188.1)². Se trata de una oración independiente, introducida en *asíndeton* (ἀσύνδετον) y en nominativo y verbo en forma personal (ὀρθότης). Hermógenes, en este mismo pasaje, añade que “en general todos los miembros de frase (o todos los hechos) introducidos de manera *asindética* (τὰ ἀσυνδέτως εἰσαγόμενα) ocasionan la Brillantez del estilo, estableciendo una relación evidente entre la figura *apóstasis* y el procedimiento discursivo *asíndeton*. Por el verbo utilizado “εἰσάγω” y el ejemplo propuesto podemos establecer que la *apostasis* es utilizada como “recurso discursivo que sirve para introducir hechos de forma *asindética*”.

En *Sobre los tipos* 268³ presenta la afinidad entre el Estilo puro (ὁ καθαρὸς λόγος) y el Estilo brillante, que casi son opuestos, en el hecho de que ambos admiten la figura o recurso discursivo introductoria de la *apostasis*. Nuevamente

¹ Hermógenes el Rétor, *Sobre los tipos de estilo* 267

Σχήματα δὲ λαμπρά, ὅσα καὶ εὐεῖδη, οἷον αἱ ἀναρέσεις, ὡς τὸ “οὐ λίθοις ἐτείχισα τὴν πόλιν οὐδὲ πλίνθοις ἐγῶ, οὐδὲ ἐπὶ τούτοις” καὶ τὰ ἐξῆς· καὶ πάλιν αἱ ἀποστάσεις, οἷον “αὕτη τῶν περὶ Θήβας ἐγένετο πραγμάτων ἀρχή” καὶ τὰ ἐξῆς. ὅλως δὲ τὰ ἀσυνδέτως εἰσαγόμενα, εἰ μακρὰ εἶη τὰ κῶλα, ποιεῖ λαμπρὸν τὸν λόγον, ταῖς ἐννοίαις κᾶν ἀκμαῖος ἦ·

“Figuras brillantes son todas aquellas que también son de apariencia amable, por ejemplo, las negaciones, como el pasaje siguiente: ‘no fortifiqué la ciudad con piedras ni con ladrillos, ni en esas cosas...’ etc., y también las *apóstasis*, a saber, ‘ese fue el comienzo de nuestras relaciones con Tebas’, etc. Y, en general, los hechos insertados *asindéticamente*, si los miembros oracionales son largos, hacen brillante el discurso aunque sea floreciente por los pensamientos”.

² El comentarista anónimo, que se basa en Hermógenes (125.27 Spengel III), da también como ejemplo de la figura *apóstasis* este de Demóstenes, que aparece en Hermógenes, y añade: καὶ ἀπλῶς τὰ ἀσυνδέτως εἰσαγόμενα, Ὀμηρος·

εἰ δ' ἐθέλεις καὶ ταῦτα δαήμεναι ὄφρ' εὐ εἰδῆς

ἡμετέρην γενεήν, πολλοὶ δὲ μιν ἄνδρες ἴσασιν·

ἔστι πόλις Ἐφύρη μυχῶ Ἄργεος ἱπποβότου... (II 6.152)

“existió una ciudad, Efirra, en lo más profundo de Argos, criadora de caballos” y

οἶσθα· τί ἦ τοι ταῦτα ἰδυίη πάντ' ἀγορεύω;

ψυχόμεθ' ἐς Θήβην ἱερὴν πόλιν Ἠετίωνος (II. 1.366)

τὴν δὲ διεπράθομέν τε καὶ ἤγομεν ἐνθάδε πάντα·

“Lo sabes; ¿a qué entonces, a ti que en verdad lo conoces te voy a exponer todo?”

Marchamos a Tebas, ciudad sagrada de Eetión

Y la saqueamos y trajimos todo aquí”.

³ ὁ δὲ καθαρὸς λόγος σχεδὸν ἐναντίος ὦν τῷ λαμπρῷ ὁμως ταῖς μὲν ἀποστάσεις καθάπερ ἐκεῖνος εἰσάγεται, μετὰ μέντοι ὀρθότητος διαρκούς, καὶ πραγμάτων τιῶν ἀφήγησιν ἔχει, ἀλλ' οὐκ αὐξησίην τινα τούτων οὐδὲ ποιότητα, ὅπερ ἐστὶ τῆς λαμπρότητος.

“Y aunque el Estilo puro es casi el opuesto al brillante, sin embargo, como aquel, es introducido por medio de *apóstasis*, que están integradas por una estructura recta de forma continuada, e implica narración de ciertos hechos, mas no su *amplificación* o *cualidad*, lo que es propio de la *brillantez*”.

utiliza el autor el verbo εἰσάγω para caracterizar la propiedad de esta figura. También en este caso el miembro introducido mediante *apostasis* presenta una estructura calificada de ὀρθότης διαρκῆς, es decir, una estructura oracional integrada por más de un miembro (así hemos de entender el adjetivo διαρκῆς, “continuado”) con nominativo y verbo en forma personal. Esta prolijidad narrativa, al menos en su extensión, la refuerza el hecho de que la *apostasis* en el Estilo puro implica también πραγμάτων τινῶν ἀφήγησιν, es decir “narración de algunos hechos”. Para Hermógenes la ἀφήγησις implica “relato amplificado de hechos”⁴, aunque en el Estilo puro, de la ἀφήγησις διὰ ἀποστάσεως se excluye expresamente la αὔξησις y la ποιότης, que son rasgos típicos de la Brillantez. Por lo que hemos de entender el adjetivo διαρκῆς tal vez en el sentido de que se trata de varias oraciones independientes asindéticas o coordinadas, sin subordinación o πλαγιασμός, o indicación de circunstancias, hechos anteriores o posteriores, sin exposición de causas o razonamientos, sino los hechos desnudos, que es lo propio del tipo de estilo Pureza.

En *Sobre los tipos 270-271*⁵ y a propósito de las figuras del tipo de estilo Ἄκμη (Vigor o Florecimiento) se ocupa de la *apostasis* con mayor detenimiento

⁴ Véase después, al hablar de la κατάσταση.

⁵ Καὶ μὴν καὶ σχήματα ἀκμαστικά, ὅσα καὶ ἐν λαμπρότητι καὶ σφοδρότητι. κατὰ μὲν γὰρ λαμπρότητος σχῆμα ἀκμή γέγονεν ἐν τῷ “ἐξέστητε, ὦ Ἀθηναῖοι, τῆς τάξεως, ἐφ’ ἧς ὑμᾶς οἱ πρόγονοι κατέλιπον” καὶ πάλιν “πλεονέκτημα, ὦ Ἀθηναῖοι, μέγα ὑπῆρξε Φιλίππῳ”· ἐξ ἀποστάσεως γὰρ εἰσῆκται. κάκεῖνα δὲ τοιαῦτα· “μή μοι σφζέσθω μηδ’ ἀπολύσθω μηδεῖς, ὄν ἂν ὁ δεῖνα ἢ ὁ δεῖνα βούληται” καὶ τὸ “πολλὰ ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν Ὀλύμπιοι νῦν, ἂ τότε” εἰ προείδοντο, οὐκ ἂν ἀπώλοντο” καὶ “ἕως ἂν σφζῆται τὸ σκάφος, ἂν τε μείζον ἂν τ’ ἔλαττον ἦ, τότε χρῆ καὶ ναύτην καὶ κυβερνήτην καὶ πάντα ἄνδρα ἐξῆς προθύμους εἶναι, ἐπειδὴν δὲ ἡ θάλαττα ὑπέροχη, μάταιος ἡ σπουδῆ”. ταῦτα δὲ καὶ πλέον ἔχει τι· οὐδὲ γὰρ ἐξ ἀποστάσεως εἰσῆκται ὡσπερ τὸ “πλεονέκτημα, ὦ Ἀθηναῖοι, μέγα ὑπῆρξε Φιλίππῳ” καὶ τὸ “ἐξέστητε, ὦ Ἀθηναῖοι, τῆς τάξεως”, ἀλλ’ ἀπροσδοκῆτως ἐξ ἐπεμβολῆς. διὸ καὶ μειζόνως ἐκλάμπει καὶ πλέον ἔχει τὸ φαιδρὸν ἢ ἀκμή· κυρίως γὰρ τοῦτ’ ἂν ἀπόστασις εἴη, ἐὰν δὲ καταστήσας εἰς ἀρχὴν ἀνάγκης τὸν λόγον, ἦττον ἐμφαίνεται τὸ ἀποστατικόν, οἷον τοσοῦτον ὑπείπων “πλεονέκτημα, ὦ Ἀθηναῖοι καὶ τὰ ἐξῆς· προσδοκήσασι γὰρ ἡμῖν ἐνταῦθα ἡ ἀπόστασις ὥφθη· ἐκεῖ δὲ οὐ πάντι τὸ ἀποστατικόν, οἷον “νῆ Δία, ἔδει γὰρ τὸ καὶ τὸ γενέσθαι καὶ τὸ μὴ γενέσθαι· πολλὰ ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν Ὀλύμπιοι” καὶ τὰ ἐξῆς.

También, por supuesto, existen figuras propias del Estilo florido, las mismas que en la Brillantez y en la Vehemencia. En efecto, de acuerdo con una figura de la Brillantez se crea Florecimiento, como en los pasajes siguientes: “desertasteis, atenienses, del puesto que os legaron vuestros antepasados”, “una gran ventaja, atenienses, existía para Filipo”, *pues han sido insertados por medio de una apóstasis*. Tal es el caso también de los siguientes ejemplos: “que no sea salvado ni condenado nadie porque lo quiera este o aquel” “los olintios podrían decir ahora muchas cosas que de haberlas sabido antes no hubieran perecido” y “mientras el barco esté a salvo, sea mayor o menor, deben el piloto, el marinero y cualquier hombre sin excepción derrochar desnudo, pero una vez que el mar lo ha hecho zozobrar es vano el afán”. Estos ejemplos, sin embargo, comportan un matiz adicional, pues no sólo han sido introducidos mediante una apóstasis, cual es el caso de “una gran ventaja, atenienses, existía para Filipo” y “desertasteis, atenienses, del puesto...” sino también de forma inespurada y en virtud de un paréntesis (inserción). Razón por la cual el Estilo florido brilla con más fuerza y tiene mayor relumbre. En puridad esto sería un caso de apóstasis, pero si al hacer la declaración (*catástasis*) haces remontar el discurso a un principio, se evidencia menos la apóstasis, por ejemplo, cuando dice: “Una ventaja, atenienses, ...”, etc. Pues en este caso vimos la apóstasis que esperábamos, pero en aquel otro caso no la esperábamos en absoluto, por ejemplo: “Por Zeus, hubiera sido menester que se hiciera esto y no lo otro; muchas cosas podrían decir los olintios...”

que en los pasajes precedentes pues da más ejemplos de ella y establece una diferenciación en el seno de esta figura. La figura de la *apostasis* es compartida con el tipo de estilo *Λαμπρότης* y se dan dos ejemplos de esta figura tomados de Demóstenes, como es usual en Hermógenes:

1) “ἐξέστητε, ὦ Ἀθηναῖοι, τῆς τάξεως⁶, ἐφ’ ἧς ὑμᾶς οἱ πρόγονοι κατέλιπον” (*Fil.* 4.46)

2) “πλεονέκτημα, ὦ Ἀθηναῖοι, μέγα ὑπῆρξε Φιλίππῳ” (*Cor.* 60.1)

De ellos se dice que ἀποστάσεως εἰσῆκται, expresión que corrobora el carácter introductorio de la *apostasis*.

Desde la perspectiva de la estructura oracional de la frase ambos ejemplos van introducidos por medio de *asindeton* pero en ambos casos van preluados en la oración anterior por un verbo declarativo (ἐθέλω λέγειν, ejemplo 1) y (τοσοῦτο ὑπειπών, ejemplo 2) que sirve de anuncio previo al contenido de ambas oraciones que pueden considerarse como el comienzo de un nuevo tema o subtema en el discurso⁷. De hecho el ejemplo 1) está ubicado en el párrafo 46, que para algunos es un proemio dentro de la estructura de la *Filípica* 4. Ambas oraciones están construídas mediante un *método recto*, es decir, en nominativo y el verbo en forma personal y una apóstrofe similar: ὦ Ἀθηναῖοι.

Pero Hermógenes añade otros tres ejemplos de *apostasis*:

3) “μή μοι σφζέσθω μηδ’ ἀπολλύσθω μηδεῖς, ὄν ἂν ὁ δεῖνα ἢ ὁ δεῖνα βούληται” (*Sobre la falsa embajada* 296)

4) “πολλὰ ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν Ὀλύμπιοι νῦν, ἂ τότ’ εἰ προείδοντο, οὐκ ἂν ἀπώλοντο” (*Fil.* 3. 68)

5) “ἔως ἂν σφζῆται τὸ σκάφος, ἂν τε μεῖζον ἂν τ’ ἔλαττον ἦ, τότε χρῆ καὶ ναύτην καὶ κυβερνήτην καὶ πάντα ἄνδρα ἐξῆς προθύμους εἶναι, ἐπειδὴν δὲ ἡ θάλαττα ὑπέρσχη, μάταιος ἡ σπουδή” (*ibid.* 69).

Hermógenes considera estos tres pasajes como ejemplos de *apostasis* según se aprecia en sus palabras “κάκεινα δὲ τοιαῦτα”, es decir, “y también los siguientes (sc. están introducidos mediante *apostasis*)”, pero se diferencian de los ejemplos 1) y 2) en que tienen algo más (ταῦτα δὲ καὶ πλέον ἔχει τι) pues han sido introducidos “de manera inesperada por medio de una inserción”. Ello no obstante, los ejemplos 3-5 son en puridad (κυρίως) una *apostasis* pero menos evidente en la medida que resulta inesperada. La razón está, dice Hermógenes, en que “si al hacer la *catastasis* (καταστήσας)⁸ haces remontar (remites) el discurso a un comienzo se evidencia menos la *apostasis*” y contrapone los ejem-

⁶ El texto en las ediciones de Demóstenes da como lectura ὑποθέσεως. Véase, *Olint.* III 28. Los párr. 46-48, por un lado, y el 49, por otro, son sendos proemios. Véase López Eire, Gredos, 249.

⁷ En los ejemplos de apóstasis homéricos citados en la n. 2 tenemos el mismo anuncio formal por medio de un verbo declarativo.

⁸ Véase después.

plos 2) y 4) como tipos de *apostasis* esperada e inesperada. La razón, creemos, puede estar en que la *apóstasis* supone una ruptura formal y nocional⁹ y esa ruptura está mitigada en aquellos casos que como el ejemplo 2) van precedido de un anuncio previo al que responde el contenido de la oración *apostática*, y por ello resulta esperada, en tanto que en casos como el del ejemplo 4) no es así.

Desde la perspectiva de la estructura oracional, los ejemplos 3), 4) y 5) están también introducidos *asindéticamente* como los ejemplos 1) y 2) pero no van precedidos de un verbo declarativo que anticipe su contenido, como en los ejemplos 1) y 2), lo que tal vez haya llevado a Hermógenes a catalogar por separados a los ejemplos 3), 4) y 5) aun siendo *apóstasis*, dado que comportan el rasgo adicional de *ἀπροσδοκίτως ἐξ ἐπεμβολῆς*. Desde un punto de vista nocional suponen unidades aisladas con temas diferentes y no conexiados formalmente entre sí, lo que puede entenderse como una ruptura en la continuidad lógica del pensamiento, rasgo caracterizador de la *apostasis*. Y ello explica, además, su ejemplificación final entre los ejemplos 2) y 4) como *contraposición* entre *apóstasis* esperada e inesperada.

2. Elio Aristides, *Arte Retórica*, II, XVII, 462-464 trata sobre la naturaleza de la figura llamada *apostasis*¹⁰ y la ilustra con ejemplos, cuando describe el tipo de estilo *Semnotes* y, en concreto, al describir las figuras que caracterizan a este tipo de estilo *κατὰ σχῆμα*, es decir, según la modalidad de la frase o sus rasgos morfosintácticos¹¹.

⁹ Gaspar Laurentius, en su traducción de Hermógenes, *Hermogenis Ars oratoria absolutissima et libri omnes* (Colonia 1614) 309, traduce *ἀποστάσεις* (267,11): “*figurae quae separationes, distantiam vel intervallum afferunt*”. Y en 314 vuelve a traducir este término (270,18 s. en Hermógenes) como “*intervallum*” o “*separatio distincta*”.

¹⁰ Véase M. Patillon, *La Theorie du discours chez Hermogène le rhéteur* (Paris 1988) 169-171.

¹¹ “*Ἡ ὅταν ἀποστάσει τις χρήται, ἔστι δὲ ἡ φύσις τοῦ σχήματος τῆς ἀποστάσεως τοιαύτε τις, ὅταν τοῦ συμπλέκειν κατὰ τὸ ἐξῆς καὶ συναρτᾶν ἀλλήλοις ἀποστάντες εἰς ἀρχὴν ἰδίαν ἐπανάγωμεν, ὥστε τὸ συνημμένον τῶν ἐνοημάτων χωρισθὲν ἀποστήναι, ὡς ἐν τοῖς Φιλιππηκίοις ἐν τῷ κατὰ Φιλίππου τῷ μὲν κατασκευαζόμενον, δεινὰ ποιεῖ Φίλιππος· τὰδε γὰρ ποιεῖ καὶ τὰδε, οἷον Θετταλίαν καταδεδούλωται, “αἶ δ’ ἐν Εὐβοίᾳ πόλεις ἤδη τυραννοῦνται, ἐφ’ Ἑλλησποντον οἴχεται, πρότερον ἦκεν ἐπ’ Ἀμβρακίαν, Ἦλιν ἔχει τηλικαύτην πόλιν ἐν Πελοποννήσῳ”. καὶ αὐξητικόν, καὶ τοιαῦτα ποιοῦντος οὐδεὶς κωλύει τῶν Ἑλλήνων, ἐν οἷς λέγει “καὶ ταῦτα εἰδότες οἱ Ἕλληνες οὐ πέμπομεν πρέσβεις περὶ τούτων καὶ ἀνανακτοῦμεν”. ἐν τέλει, ὥστ’ ἐκείνου ποιοῦντος τί αὐτοὶ ποιοῦμεν; καὶ τὸ αὐξητικόν ἐκ διαφορᾶς, καὶ ταῦτα τῶν προγόνων οὐχ ὅπως τοῖς βαρβάροις τοῦ τούτων συγχωροῦντων, ἀλλ’ οὐδὲ τῶν Ἑλλήνων τοῖς ἐνδοξοτάτοις, οὐ Λακεδαιμονίοις, οὐκ Ἀθηναίοις, οὐ τὰ τελευταῖα Θηβαίοις. εἶτα ἡ αἰτιολογία ἐπὶ πᾶσι “τί οὖν τὸ αἴτιον τούτων”; ἐν ταῦθα πρόσεχε ἤδη τῆς ἀποστάσεως σχήματι· σαφηνείας γὰρ σοὶ ἕνεκα πρότερον πάντα ἐπεξήλαθον. εἰ μὲν συμπλέξας τὸ κατασκευαστικόν νόημα ἐβούλετο ἐξενεγκεῖν, οὕτως ἂν ἐποίησεν, ὅτι ἐκείνοι μὲν τοὺς παρὰ τῶν ἀρχεῖν βουλομένων ἢ διαφθεῖρειν τὴν Ἑλλάδα χρήματα λαμβάνοντας ἅπαντες ἐμίσουν, οὗτος δὲ οὐχ οὕτως, ἀλλὰ διακόψας τὴν συμπλοκὴν τῶν νοημάτων καὶ ἀποστήσας ἀπὸ τοῦ συνηφθαι αὐτὸν αὐτῷ, εἰς ἀρχὴν ἀναγαγὼν λέγει “ἦν τι τότε, ἦν ὁ ἄνθρωπος Ἀθηναῖοι ἐν ταῖς τῶν πολλῶν διανοαῖσι· τί ἦν τοῦτο; τοὺς παρὰ τῶν ἀρχεῖν βουλομένων ἢ διαφθεῖρειν τὴν Ἑλλάδα χρήματα λαμβάνοντας ἅπαντες ἐμίσουν.” εἶτα ἕτερον ἐγίνετό τι κατὰ τὸ σχῆμα, καίτοι ἐν καὶ τὸ αὐτὸ ἐνόημα ὄν, ἐάν τε συμπλέξας εἶπω, τί οὖν τὸ αἴτιον τούτων; ὅτι ἐκείνοι μὲν οὐχ οὕτως διενόουντο, ἐάν τε καὶ ἀποστάσει χρῆσάμενος ἐπαναγάγω, “ἦν τι τότε”, ἦν ἐν ταῖς τῶν πολλῶν διανοαῖσι”. καὶ ἐτέρωθι δὲ ἐν ἐπαγγελίᾳ χρῆσάμενος “λέξω δὲ μετὰ παρησίας· καὶ γὰρ οὐδ’ ἂν ἄλλως δυναίμην”, εἶτα ἀποστήσας ἐπάγει “πάντες ὅσοι*

En el citado texto del rétor Elio Aristides se encuentra explícitamente la definición de la figura de la *apostasis* al tratar del tipo de estilo *Semnotes* y para él consiste en romper la continuidad lógica y nocional entre νοήματα, es decir, entre pensamientos y, en consecuencia, en suprimir también aquellos elementos marcadores de dicha continuidad al nivel de la estructura gramatical que les sirve de soporte formal y presentar los pensamientos como estructuras gramaticales independientes, sin elementos conectivos entre sí, en asíndeton, de forma separada. Y al ser unidades independientes y sin marcas de dependencia, es decir, sin conjunciones o partículas que asociaran un pensamiento a otro, todas ellas y, en concreto, el pensamiento que sigue se presenta bajo la forma de un nuevo principio de discurso y no como pensamiento apoyado en el anterior.

πώποτε ἐκπελεύκασι παρ' ὑμῶν στρατηγοί". κάκεῖνα δὲ ἀποστάσεως τὰ σχήματα. "καλόν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, καλὸν ἢ τῶν δημοσίων πραγμάτων φυλακή", κάκεῖνο ἀντικείμενον τοῦτω, "μιαρὸν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, μιαρὸν τὸ θηρίον καὶ ἀμικτον... ἡμῖν δὲ νῦν ὁ λόγος περὶ αὐτοῦ μόνου τοῦ σχήματος, καὶ ταῦτα τοῦ κατ' ἐννοίαν μόνου. καὶ ἄλλα δὲ εἰσὶν ἀποστάσεις, οἷον "οὐδὲν δεινόν, οὐδ' ἔλεεινὸν Μειδίας πείσεται, ἐὰν ἴσα κτήσῃται τοῖς πολλοῖς ὑμῶν", καὶ πάλιν "πλοῦσιοι πολλοὶ συνεστηκότες, τὸ δοκεῖν τινες εἶναι δι' εὐπορίαν προσειληφότες", καὶ πάλιν "μισεὶ Μειδίας ἴσως ἐμέ".

“O cuando se usan *apóstasis*. La naturaleza de la figura de la *apóstasis* consiste en la siguiente: cuando desistiendo de entrelazar y concatenar unos pensamientos con otros según el criterio de continuidad lógica hacemos remontar el discurso a un comienzo específico, de manera que la cohesión de los pensamientos se escinde por separado, como en las *Filípicas*, en el *Contra Filipo*, la confirmación, Filipo hace cosas terribles. Pues hace esto y lo otro, por ejemplo, “*las ciudades de Eubea ya tienen regímenes tiránicos, está en marcha contra el Helesponto, antes marchó contra Ambracia, posee a Élide una ciudad tan importante en el Peloponeso*”. Y la amplificación, y aunque hace tales cosas ningún griego lo impide, cuando dice “y aunque los griegos conocemos esas cosas no enviamos emisarios para tratar de ellas ni nos irritamos”; finalmente, de tal modo que mientras que aquel actúa ¿qué hacemos nosotros mismos? Y la amplificación por diferencia, y eso aunque nuestros antepasados no sólo no permitieron ninguna de esas cosas a los bárbaros sino tampoco a los griegos más preclaros, ni a los lacedemonios ni a los atenienses ni en los últimos tiempos a los tebanos. Después, la exposición de la causa de esto, “¿cuál es la causa de estas cosas?” Aquí presta ya atención a la figura de la *apóstasis*, pues te expuse todo lo anterior por causa de la claridad. Si él hubiera querido expresar el pensamiento que comportaba la confirmación por medio de una relación de conexión, lo hubiera hecho así: *que (ὅτι) aquellos todos odiaban a los que recibían dinero de los que querían mandar o destruir a la Hélade*. Sin embargo, cortando con profundidad la relación de conexión entre los pensamientos y desistiendo de unir uno con otro, remontándose a un comienzo dice: “*Había algo entonces había, varones atenienses, en la mentalidad de la mayoría. ¿Qué era eso? Todos odiaban a los que recibían dinero de los que querían mandar o destruir a la Hélade.*” Luego resulta algo diferente según la figura, aunque sea uno solo y el mismo pensamiento, en el caso de que estableciendo una relación de conexión diga: *¿cuál es, por tanto, la causa de estas cosas? Que aquellos no pensaban así; y en el caso de que usando la *apóstasis* me remonte a un comienzo: “Había algo entonces, había en la mentalidad de la mayoría.” Y en otro lugar, utilizando un anuncio, “hablaré con franqueza, pues tampoco podría de otra forma”, después, por medio de una *apóstasis*, introduce: “*todos cuantos generales alguna vez han navegado desde vosotros.*” Y también son figuras de la *apóstasis* las siguientes: “*cosa hermosa, varones atenienses, cosa hermosa es la custodia de los asuntos públicos (escritos, en el original)*”, y lo siguiente, opuesto a eso, “*cosa nefasta, oh varones atenienses, cosa nefasta es la bestia salvaje e insociable...*” Nuestro interés versa ahora exclusivamente sobre la propia figura y además sólo sobre la figura de pensamiento. Y existen otras *apóstasis*, por ejemplo: “*Ninguna atrocidad ni daño que inspire lástima habrá de sufrir Midias si llega a poseer los mismos bienes que la mayoría de vosotros*”, otra: “*Muchos ricos confabulados, varones atenienses, gentes que por su prosperidad se han atraído la reputación de ser personas importantes*”, y otra: “*Midias me odia tal vez a mí.*”*

Αρίστιδης εγπρσα αλ φινάλ δελ πασαγε κίταδο κε παρα él λα απóστασις ες una figura de pensamiento, es decir, apunta y afecta a lo nocional pero como suele ocurrir casi siempre en la teoría retórica antigua es difícil hablar de figuras de pensamiento o dicción por separado sin que haya una interrelación entre ambas, más bien hemos de considerar esta dicotomía simplemente como un recurso metódico útil, y la prueba es que en las listas de figuras que proporcionan los manuales de retórica hay fluctuaciones de una clasificación a otra. En el caso que nos ocupa, la ruptura en la continuidad lógica de los pensamientos tiene su reflejo en la ausencia de elementos formales de conexión ya sean coordinantes o subordinantes.

Esto se puede apreciar en los ejemplos que él mismo aduce, siete en total, y que permiten distinguir diversos procedimientos en la forma de presentarse esta figura.

Así, en el primer ejemplo que cita¹², contrapone dos procedimientos para expresar lo que él llama λα αἰτιολογία, o *exposición de la causa* del proceder de Filipo, uno con απóστασις y otro sin ella. Y la diferencia radica en que el procedimiento etiológico con συμπλοκή, y, por tanto, sin απóστασις, aparece introducido por la conjunción subordinante ὅτι que encabeza una oración sustantiva que asocia formalmente dicha oración a la que le precede y, en consecuencia, marca formalmente la continuidad lógica y nocional entre ambos νοήματα, es decir, entre los contenidos nocionales o pensamientos contenidos en ambas oraciones. Y en el otro procedimiento, aquel que se efectúa por medio de la απóστασις, hay ausencia de συμπλοκή y la segunda estructura oracional o δεύτερον νόημα κατὰ τὸ ἐξῆς, aparece expresado por medio de oraciones independientes en forma asindética (ἀσυνδέτως) y, además, por medio de lo que se llama τὸ κατ' ὀρθότητα σχῆμα¹³, con el nominativo (caso recto) y el verbo en forma personal, como suele construirse el comienzo de un relato o discurso, de ahí que de la impresión de que tenemos un nuevo comienzo o punto de partida, “*Había entonces había en la mentalidad de la mayoría...*” y, en consecuencia, que nos apartamos de la continuidad del pensamiento.

A veces la figura de la απóστασις aparece combinada con la declaración de un anuncio en el que se expresa formalmente el propósito. Este caso es el representado por el segundo ejemplo de Αρίστιδης (καὶ ἐτέρωθι δὲ ἐν ἀπαγγελίᾳ χρησάμενος) en el que se formula el anuncio por medio de un verbo declarativo “*Hablaré con libertad*” (λέξω μετὰ παρρησίας). A continuación se introduce una oración en asindeton con la exposición de los hechos pero sin conexión con

¹² Dem. Fil 3.36-37.

¹³ Siriano, 307.11: “εἰδέναι μέντοι χρῆ ὅτι ἐὰν μετὰ καταστάσεως εἰς ἀρχὴν ἀνευγέκης τὸν λόγον ὀρθώσας θεώρημα λαμπρότητος κάλλιστον ἡμῖν παραδίδωσι πρὸς τὰς καταστάσεις· ὅταν γὰρ καταστατικῶς εἰσάγωμεν τὸν λόγον τῶν κατ' ὀρθότητα καὶ ἀπόστασιν σχήματα κεχρημένοι, ἀναγκαῖον εὐθύς πλαγιασμὸν ἢ ἄλλο τι τῶν τῆς περιβολῆς σχημάτων συμπλέκειν τῷ λόγῳ, εἴπερ τὴν λαμπρότητα βουλοίμεθα διασῶζειν.

la manifestación precedente. El método empleado es el de la ὀρθότης, es decir, caso nominativo y verbo en forma personal.

A continuación ofrece Aristides otros dos ejemplos de apóstasis 3) y 4) con estructuras oracionales afines y en contextos también muy similares. En cuanto al modelo de frase se trata en ambos casos de oraciones nominales puras integradas por un adjetivo en género neutro repetido¹⁴, con el mismo apóstrofe intercalado o no¹⁵ entre los adjetivos, y el sujeto correspondiente, en un caso abstracto y en otro concreto, en nominativo (ὀρθός) y sin conexión formal con el pasaje anterior. En asíndeton e independientes. En ambos casos el pasaje precedente está integrado por la solicitud de lectura de testimonios que corroboren la veracidad de la tesis sostenida por el orador: "Ὅτι δ' ἀληθῆ λέγω, ἀνάγνωθί μοι τίς ἦν ὁ ταῦτα γράψας, καὶ τίς ὁ ταῦτα ἐπιψηφίσας Ψήφισμα

3) *Καλόν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, καλόν ἢ τῶν δημοσίων γραμμάτων¹⁶ φυλακή* (Esquines, *Contra Ctesifonte* 75.3) y

καὶ ταῦθ' ὡς ἀληθῆ λέγω, κάλει μοι τὸν... καὶ τὸν... καὶ τὸ ἔγκλημα φέρε. κάλει δέ μοι πρῶτον.....

4) *μιρόν, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, μιρόν, τὸ θηρίον καὶ ἄμεικτον.* (cf. Dem., *Contra Aristogiton* 1.58) λέγε τὰς μαρτυρίας.

En el ejemplo 5) tenemos también una frase independiente, en asíndeton, en nominativo (ὀρθός) y que supone una ruptura con lo anterior en la medida en que se pasa de una exposición de hechos de contenido genérico a una concreción en un sujeto particular sin marca de transición alguna.

5) *οὐδὲν δεινὸν οὐδ' ἐλεινὸν Μειδίας πείσεται, ἂν ἴσα κτήσεται τοῖς πολλοῖς ὑμῶν.*

Los dos últimos ejemplos, 6) y 7) están constituidos de igual modo por frases independientes en asíndeton y que suponen en ambos casos la ruptura del desarrollo de los hechos para retomarlos de nuevo desde un momento anterior como si de un nuevo comienzo se tratara. Así en el ejemplo 6):

Πλούσιοι πολλοὶ συνεστηκότες, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὸ δοκεῖν τινὲς εἶναι δι' εὐπορίαν προσειληφότες, ὑμῶν παρίασι δεησόμενοι. (Dem., *Contra Midias* 213)¹⁷

¹⁴ Cf. Arist. *loc.cit.* καὶ γὰρ καὶ ἐπαναδίπλωσις. Este modelo oracional es, por lo demás, frecuente y del gusto de Demóstenes, cf. *Sobre la corona* 242: *πονηρόν, ἄνδρες Ἀθηναῖοι, πονηρόν ὁ συκοφαντῆς αἰεὶ καὶ πανταχόθεν βάσκανον καὶ φιλαίτιον.* Y el rétor Tiberio en *Sobre las figuras* 26 ofrece este ejemplo (*μιρόν, μιρόν τὸ θηρίον*) como un caso de *epanalepsis* o *pallilogía* en la terminología de Cecilio (sc. de Caleacte).

¹⁵ En el texto de Demóstenes, el adjetivo *μιρόν* aparece duplicado consecutivamente como en el texto de Tiberio, no así en el ejemplo tal como lo ofrece Aristides en el que entre los dos adjetivos va el apóstrofe.

¹⁶ En el texto de Aristides viene *πραγμάτων*.

¹⁷ Parece retomar los hechos tal como se exponen un poco antes, en 208: *Πέπυσμαί ...καὶ τοιοῦτους τινὰς πλουσίους καὶ τριηράρχους ἐξαιτήσεσθαι καὶ λιπαρήσειν παρ' ὑμῶν αὐτῶν, αὐτοῖς ἀξιοῦντας δοθῆναι τὴν χάριν ταύτην.*

Υ 7):

μισεῖ Μειδίας ἴσως ἐμέ, ὑμῶν δέ γ' ἕκαστον ἄλλος τις¹⁸.

II. ΚΑΤΑΣΤΑΣΙΣ

Este término no aparece en su acepción retórica antes de Hermógenes salvo en la *Retórica a Alejandro* 1437 b27: Τὰς μὲν οὖν δημηγορίας ἐκ τούτων καταστησόμεθα. τάξομεν δὲ πῶς; ἂν μὲν μηδεμίαν διαβολὴν ἔχωμεν μήτε αὐτοὶ μήτε ὁ λόγος μήτε τὸ πρᾶγμα, τὴν πρόθεσιν ἐν ἀρχῇ εὐθέως ἐκθήσομεν, ἐπὶ δὲ τὸ προσέχειν καὶ τοῦ (28) λόγου εὐμενῶς ἀκούειν ὕστερον παρακαλέσομεν. ἂν δὲ διαβολὴ τις ἢ τῶν προειρημένων περὶ ἡμᾶς, προκαταλάβοντες τοὺς ἀκροατὰς καὶ περὶ τῶν διαβολῶν τὰς ἀπολογίας καὶ τὰς προφάσεις συντόμως ἐνεγκόντες, οὕτω προθήσομεν καὶ τοὺς ἀκροατὰς ἐπὶ τὸ προσέχειν παρακαλέσομεν. τοῦτον μὲν οὖν τὸν τρόπον τὰς καταστάσεις τῶν δημηγοριῶν ποιητέον. “Con esto, pues, *introduciremos* las deliberaciones. ¿Cómo las dispondremos? Si no hay ningún prejuicio contra nosotros mismos, ni contra el discurso ni contra los hechos que se tratan, empezaremos directamente anunciando nuestro asunto; después exhortaremos a que se nos preste atención y se escuche favorablemente el discurso. Si hubiera alguno de los prejuicios mencionados, primero anticiparemos al auditorio tales prejuicios y aportaremos concisamente defensas y excusas; luego expondremos nuestro propósito y exhortaremos al auditorio a que nos preste atención. De esta manera ha de hacerse la *introducción* a las deliberaciones”¹⁹. El término κατάστασις equivale pues a “introducción” o “proemio” y sirve de preámbulo a la “narración”. Cf. *Ret. Alej.* 1438 a 1-2: “Tras esto necesariamente tenemos que relatar o recordar los hechos acaecidos”.

En Hermógenes aparece en varios lugares de *Sobre los tipos de estilo* con la significación de “anuncio formal” (356, κατάστασις) o “que establece un anuncio formal” (236, καταστατικός), significación que estaría relacionada con su función de preludeo o introducción; y otro significado de “narración” (376, κατάστασις) o “correspondiente a la narración” (369, καταστατικός). No aparece, sin embargo, el término διήγησις en esta obra y sí solo διήγημα “relato”

¹⁸ Reproduce la misma idea que el comienzo de 219: “Ἐτι δ' οὐκ ἔμ' ἔτυπεν, ἄνδρες Ἀθηναῖοι, μόνον οὗτος οὐδ' ὕβριζε τῇ διανοίᾳ τότε ποιῶν οἷ' ἐποίει, ἀλλὰ πάντα ὄσους περ ἂν οἰηταί τις ἦπτον ἐμοῦ δύνασθαι δίκην ὑπὲρ αὐτῶν λαβεῖν.

¹⁹ Tomo la traducción de J. Sánchez Sanz, *Retórica a Alejandro* (Salamanca 1989) 77. Este autor en la n. 143 constata que el término κατάστασις es de uso más tardío y desconocido en la época de la *Retórica a Alejandro* por lo que, tal vez, en vez de “introducción” habría que cambiarlo por “proemio” como propone Fuhrman, en el *ap. crit.* de su edición de esta obra (Leipzig 1966). Hermógenes en *Sobre la invención* 2.109-119 Rabe, aborda dentro de su teoría retórica sobre la narración, los temas preliminares que hay que establecer o abordar a modo de una declaración que encauce y centre la exposición principal de los hechos posteriores, es decir, antes de la auténtica διήγησις, y llama a la parte del discurso previa a la διήγησις, y en la que se contienen estos κεφάλαια o temas previos, προκατάστασις, que coincide con lo que en la *Retórica a Alejandro* se denomina κατάστασις.

en 310. En *Sobre la invención* —que es donde desarrolla su teoría de la narración de manera más extensa— 108.20-109.20 tiene un capítulo titulado *Περὶ καταστάσεως ἡγουν διηγήσεως*, enunciado que parece indicar una similitud entre ambos términos para designar la “narración retórica”, es decir, la que se da en un discurso. Sin embargo, es posible apreciar una diferencia entre la acepción de *κατάστασις* como “narración” y la de *διήγησις* como “narración” aunque a veces puedan confundirse²⁰. Esta diferencia se establece con claridad en otras fuentes y puede deducirse también de los lugares en que aparece esta acepción en la obra de Hermógenes. Cf. Siriano, (Comentarios de Siriano, Sópatro y Marcelino a los *Estados de la causa* de Hermógenes, Rabe, Teubner 1892) 64.20-65.3: *κατάστασις δέ ἐστι λόγος πρὸς τὸ τῷ πράγματι συμφέρον καθιστὰς τὴν διήγησιν καὶ τὰ ἐμπίπτοντα προαναίρων τῆς τῶν ἀκούοντων ἐννοίας, δια-*

²⁰ *Περὶ καταστάσεως ἡγουν διηγήσεως*

Διήγησις ἐστὶ παντὸς μὲν προβλήματος αὐτὸ τὸ πρᾶγμα, ἐξ οὗ συνῆσθηκεν ἡ ὑπόθεσις. καὶ διὰ τοῦτο διήγησιν μὲν εὐρεῖν οὐ δύσκολον· φαίνεται γὰρ τοῦ πράγματος πλατυνομένου τοῖς τρόποις, οἷς ἐκθήσομαι· τὴν δὲ προκατάστασιν τῆς διηγήσεως τὴν καὶ προδιήγησιν καλουμένην ἀξίον ἐξετάσαι, πόθεν ληφθήσεται καὶ ἀπὸ τρόπων ὁπόσων, καὶ εἰ ὁμοίως ἐν πάσι προβλήμασιν ἢ αὐτῇ ἢ καθ' ἕκαστον εἶδος ζητήματος ἴδια τις εὐρεσις προκαταστάσεως γίνεται.

Ὡς ἐν κεφαλαίῳ μὲν οὖν εἶπεν πάσης διηγήσεως ἐν παντὶ προβλήματι ζητητέον τὰ πρῶτα μὲν, χρήσιμα δὲ τῇ ὑποκειμένη ἀξίῳσι ἢ κρίσει, κάκειθεν λαμβάνειν ἀξίον, καὶ προκαταστήσαντας ὡς προσήκει τὴν προδιήγησιν οὕτως εἰς αὐτὴν χωρῆσαι τὴν ἐμφαινόμενην ἐν αὐτῷ τῷ προβλήματι διήγησιν· ἀτεχνον γὰρ καὶ ἰδιωτικὸν τὸ τῆς διηγήσεως αὐτόθεν ἀρχεσθαι, ὅθεν καὶ τὸ πρόβλημα λέγει. ἀλλ' ἐπεὶ τῶν προβλημάτων εἶδη ποικίλα καὶ τῶν πραγμάτων αἱ ζητήσεις διάφοροι, ποικίλας καὶ τὰς εὐρέσεις παραδώσομεν, ὥστε θεθεῖσις ὑποθέσεως αὐτίκα εἰδέναι, ἐφ' ᾧ τρεπτέον ἐστὶν εἰς εὐρεσις τῆς προκαταστάσεως τεχνικόν.

Sobre la exposición retórica o la narración

“La narración es el propio asunto de toda la cuestión a debatir a partir del cual está constituido el argumento. Y por eso no es difícil la éureσις de la narración, pues se manifiesta cuando se amplifica el asunto por medio de los modos que expondré. Es justo examinar el prelude de la exposición retórica, el llamado también prelude de la narración, de dónde se tomará y de cuántos modos y si resulta el mismo igualmente en todas las cuestiones a debatir o hay una *invención* específica de prelude de la exposición retórica de acuerdo con cada tipo de cuestión.

Pues bien, para decirlo de manera resumida, en cada cuestión hay que buscar los aspectos más importantes de cada narración y útiles para la valoración o juicio de que se trate, y de allí es justo tomarla, y tras hacer el prelude retórico de la pre-narración según convenga, pasar así a la narración misma que se manifieste en la propia cuestión. Pues resulta carente de arte y propio de gente inexperta el comenzar la narración a partir de donde también acaba el exordio. Pero como son variados los tipos de cuestiones y distintas las investigaciones de los asuntos, ofreceremos también *invenciones* diversas, de tal manera que, establecido un argumento a debatir, sepamos de inmediato que aspecto técnico hay que abordar para la *invención* del prelude de la exposición retórica”. Véase acerca de la teoría de Hermógenes en este punto, G. Kennedy, *Greek Rhetoric Under Christian Emperors*, Princeton University Press, 1983, 86-96, esp. 88, y M. Heath, *Hermogenes On Issues. Strategies of Argument in Later Greek Rhetoric*, Clarendon Press Oxford, 84. Ya dijimos antes que para Hermógenes la ἀφήγησις es realmente la narración amplificada de hechos, τὸ πρᾶγμα πλατυνόμενον, de cuya amplificación se ocupa en *ob. cit.* 119.23-122.14. De su teoría se desprende que la amplificación puede ser nocional, es decir, se puede amplificar el hecho exponiendo sus causas o fines y las deliberaciones o razonamientos necesarios para su consecución, o una amplificación ornamental y formal por medio de la utilización de muchos y variados miembros oracionales. Según el tipo de asunto, así se requerirá un tipo de amplificación u otro. Sobre este particular, Helena Artaza, *El Ars Narrandi en el s.XVI Español. Teoría y Práctica* (Bilbao 1989) 94-95.

φέρει δὲ διηγήσεως, ὅτι ἡ μὲν ψιλὴν ἔκθεσιν ἔχει τῶν πραγμάτων, ἡ δὲ τῶν τε πρὸ τοῦ πράγματος ἕνα συμπεριλαμβάνει καὶ τῶν μετὰ τὸ πρᾶγμα καὶ αὐτὸ τὸ πρᾶγμα οὐ πάντως ὡς γέγονεν ἀλλ' ὡς ἂν αὐτῷ δοκῆ συμφέρειν ἀφηγείται, τὰ μὲν ὅτι μάλιστα συστέλλουσα, τὰ δὲ πλατύνουσα, ἕνα δὲ καὶ πρὸς τὸ μείζον ἐξαιρούσα· “la *catástasis* es un procedimiento discursivo que establece la narrativa con vista al provecho del asunto y ...difiere de la *diégesis* porque ésta contiene una exposición desnuda de los hechos y aquella abarca algunos sucesos anteriores y posteriores al asunto y no narra el mismo asunto absolutamente como es sino como parezca que le conviene, abreviando al máximo algunos puntos y alargando otros y exagerando también algunos otros”, *ibid.* 127. 6-12: γνωστέον δὲ, ὅτι καὶ Κόραξ ὁ τεχνουργός τῷ τῆς καταστάσεως ὀνόματι κέχρηται προοίμια τοῦ λόγου τὴν κατάστασιν καλῶν, οἱ δὲ τεχνικώτερον περὶ αὐτῆς διεξιόντες ὡς καὶ ἀνωτέρω εἴρηται τὴν κατάστασιν φασὶ τῷ λόγῳ λυσιτελεῖν πρὸς τοῦτο, ὅπερ καὶ τὸ ὄνομα δηλοῖ, πρὸς τὴν προπεπωδαστάτην διάπλασιν τῆς διηγήσεως· τὸ μὲν γὰρ διηγείσθαι ψιλὸν τὸ πρᾶγμα οὐ σφόδρα ἔντεχνον, τὸ δὲ σὺν καταστάσει διηγείσθαι τεχνικώτατον· “Hay que saber que también Corax el escritor de una *techne* usa el nombre de *κατάστασις* cuando llama a la *κατάστασις* προοίμιον del discurso, pero otros, que hacen una definición y demostración más técnica de ella, como se ha dicho más arriba, dicen que la *catástasis* aprovecha al discurso en lo siguiente, como también muestra su nombre, en la configuración más conveniente de la *διήγησις*; pues el narrar (*διηγείσθαι*) el asunto desnudo no es muy técnico, y en cambio el narrarlo con la configuración conveniente (*συγκαταστάσει*) es lo más técnico”. Cf. Troilo, *Προλεγόμενα τῆς ῥητορικῆς Ἑρμογένου* 48.11: τὴν δὲ κατάστασιν ψιλὴν τῶν πραχθέντων ἔκθεσιν. En el caso de este comentarista se atribuye a la *catástasis* la exposición desnuda de los hechos. Puede existir, es evidente, confusión terminológica en la tradición retórica, o variantes, pero parece claro que la *catástasis* cuando no era utilizada como equivalente de la *diegesis*, se diferenciaba de ella por su carácter *introdutorio*, de preparación previa en el establecimiento de los hechos a exponer por extenso en la auténtica *narración* o *diegesis*. De ahí el que condicionara la exposición posterior con un planteamiento previo de los hechos favorable al interés del caso o del asunto a debatir y, en consecuencia, su carácter *utilitario* y *técnico* o *artístico*, en el sentido de que era una parte del discurso o un tipo de narración en la que había que desplegar los conocimientos derivados de la *τέχνη* con vista a una mayor eficacia. En Hermógenes el término *κατάστασις* en su acepción de “narración” se menciona al describir el tipo de estilo que llama *δεινότης* y en concreto uno de sus subtipos, el subtipo de estilo que no parece tener *δεινότης* y, sin embargo, la tiene, del que dice que hay que expresarse con sencillez y sin afectación “antes que dar la sensación de que se habla de forma artificial y compleja, y hacerlo así en los proemios, en las *narraciones* y en todas las demás partes del discurso” (cf. 376, y 369 *καταστατικός*, también al hablar de la *Δεινότης*).

A la vista de los textos arriba citados y de los comentarios sobre los mismos cabe hacer algunas consideraciones respecto a la función y significado de los términos objeto de análisis

En relación con la figura de la apóstasis y su función como elemento creador de estilo, en los textos analizados de Hermógenes se trata de una figura que aparece utilizada para crear Brillantez (Λαμπρότης, 267) junto con la figura del asíndeton sin que las dos sean la misma figura. También sirve la apóstasis como figura de la Pureza (Καθαρότης, 268), tipo de estilo que aunque es opuesto a la Brillantez comparte con él esta figura. Sin embargo, como luego veremos, lo que comparten ambos estilos de esta figura es el carácter asíndetico y no la estructura morfosintáctica del método. Por último, según Hermógenes, esta figura es compartida, además, por el tipo de estilo conocido como Vigor o Florecimiento (Ἄκμη) junto con la Brillantez y la Vehemencia (Σφοδρότης, 270-271). En todos los casos la figura de la apóstasis es presentada como figura perteneciente, sobre todo, al plano de la expresión, es decir, como σχῆμα τῆς λέξεως.

Aristides es más parco que Hermógenes en sus observaciones sobre este particular. Se ocupa de ella al tratar el tipo de estilo de la Solemnidad (Σεμνότης, 462-464 Spengel) y, frente a Hermógenes, la considera una figura de pensamiento, σχῆμα τῆς ἔννοιᾶς, poniendo énfasis de manera especial en el plano del significado. Conviene, no obstante recordar, que Hermógenes (250) afirma que “las figuras que producen Solemnidad son las mismas que las que producen Pureza” por lo que existe una conexión en este punto entre ambos autores.

A nivel morfosintáctico el tipo de frase que ilustra la figura de la apóstasis en los ejemplos citados por los autores de referencia y otros de la tradición retórica se caracteriza por su independencia sintáctica, fenómeno que tiene su reflejo en la ausencia de elementos de conexión. Como dijimos antes se trata de frases introducidas asíndeticamente, aunque puede haber asíndeton sin apóstasis.

El método o estructura internos responden a lo que en la terminología retórica tardía se conoce como ὀρθότης, es decir, el caso nominativo, estructura opuesta a aquella introducida mediante πλαγιασμός, consistente en un caso oblicuo y verbo en infinitivo o participio, o bien mediante subordinación. En 268 se califica la estructura oracional de la apóstasis como ὀρθότης διαρκῆς dando a entender con ello una serie sucesiva de frases independientes.

Podemos ahora precisar algo más la función de esta figura en el plano del estilo y de la narración. La ὀρθότης crea Nitidez (Εὐκρίνεια) y Pureza (Καθαρότης) y es un método útil para la exposición escueta y clara de hechos. Ahora bien, una estructura apostática aparece como σχῆμα de la Brillantez por su inserción asíndetica, como antes dijimos, no por su estructura morfosintáctica, mediante la ὀρθότης, pues a nivel morfosintáctico es el πλαγιασμός el que crea Brillantez y Abundancia (Περιβολή) en el estilo, siendo el método idóneo

para la amplificación (αὔξησις) y calificación (ποιότης) de los hechos narrados²¹.

En cuanto al término κατάστασις, a veces se utiliza simplemente como un equivalente de διήγησις término técnico por excelencia para designar la parte del discurso conocida por “narración” o parte en la que se exponen los hechos en el discurso.

Sin embargo, y a la luz de una serie de testimonios citados, parece que podría apreciarse una diferencia técnica entre ambos términos, y así el primero de ellos, la *catastasis*, comportaría un matiz de interés o provecho y de introducción o declaración previa de los hechos frente a la *diegesis*.

Es decir, la *catastasis* sería un procedimiento discursivo relativo a la narración o exposición de hechos pero en un momento anterior a la *diegesis*, en donde se plantean los hechos de manera más sucinta e interesada para el interés y buen desarrollo del asunto, πράγμα, y del orador o narrador. Y, además, en ella tendría lugar la refutación, si los hubiere, de los prejuicios u objeciones contra el tema objeto de debate o la persona del orador. Por ello se exige en esta parte habilidad y técnica retórica. Sería una fase intermedia entre el proemio, con el que puede llegar a confundirse en algún caso, y la narración.

Algunos llaman a la *catastasis*, *procatastasis*, y tendría valor de introducción o de declaración o anuncio formal previo del tema o temas a desarrollar por extenso y con argumentación en la *diegesis* posterior. En ella, como es lógico, tendría cabida la figura de la *apostasis*, como la tiene en la *diegesis*, pero, y de acuerdo con Hermógenes, cuando la *apostasis* se realiza precedida de un anuncio formal, se atenúa, por esperado, el contenido de la *apostasis* y de ese modo la ruptura y separación que se produce desde el plano de la expresión no se ve acompañada en el plano lógico o del contenido aminorándose su fuerza.

Para terminar diremos que en la *catastasis* tal vez tenga más cabida el valor de presentación que de argumentación. Y desde luego parece responder a la afirmación de Hermógenes de que “resulta carente de arte y propio de gente inexperta el comenzar la narración a partir de donde también acaba el exordio”.

²¹ Cf. Hermógenes, 230. En cualquier caso, es algo característico de la doctrina estilística de Hermógenes el que los diferentes tipos de estilo compartan recursos estilísticos o presenten algunos rasgos comunes o de afinidad, 225.